

2021-09-06

La educación como salvación. Reflexión teológica para un plan de desarrollo institucional lasallista

Hno. Edisson L. Fiquitiva Sánchez FSC

Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, edissonfiquitiva@lasalle.org.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Fiquitiva Sánchez, H. L. (2021). La educación como salvación. Reflexión teológica para un plan de desarrollo institucional lasallista. *Revista de la Universidad de La Salle*, (86), 217-233.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.



La educación como salvación.

Reflexión teológica para un plan de desarrollo institucional lasallista

Hno. Edisson L. Fiquitiva Sánchez, FSC¹

■ Resumen

En un contexto desgarrado por los contrastes sociales y carente de una visión común, se vuelve urgente la necesidad de un cambio a través de una educación y una formación integral e inclusiva, que haga madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora, capaz de una escucha paciente y un diálogo constructivo; asimismo, que haga prevalecer la unidad sobre el conflicto, en procura de difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza, y ayudando a ser protagonistas directos y co-constructores del bien común y la paz.

Y allí, especialmente, es muy necesario hablar de Dios para dar esperanza a las personas, al país y al mundo, pero ¿cómo?, ¿cómo comunicar el Evangelio para abrir caminos a su mensaje en los corazones de nuestros contemporáneos, que pueden dar mayor valor a otros horizontes y

¹ Religioso educador de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (Hermanos de La Salle), Magíster en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, D. C., Colombia), docente de la Escuela de Formadores y miembro de la Comisión Teológica de la Conferencia de Religiosos de Colombia. edissonfiquitiva@lasalle.org.co

experiencias de sentido?, ¿cómo este anuncio construye toda clase de relaciones positivas y constructivas con individuos y comunidades que se dirigen al entendimiento y al enriquecimiento mutuo, en obediencia a la verdad y respeto por la libertad?

Palabras clave: educación, teología, reino de Dios, esperanza, religión, evangelio.

Introducción

El panorama nacional y latinoamericano es ya bastante conocido: deuda externa impagable, miseria, hambre, analfabetismo, desempleo, subempleo, condiciones de higiene, de vivienda y de salud miserables para más de la mitad de la población (Celam, 2007), todo lo cual reviste mayor gravedad aun cuando nos percatamos de que es la situación resultante de unos mecanismos deshumanizantes de índole económico, social, cultural y político permanentes y articulados a lo largo de la historia.

Estas estructuras están siempre ligadas a actos concretos de personas individuales que las introducen, las consolidan y hacen difícil eliminarlas, y cuando se vuelven parte de un engranaje mayor, en calidad de representantes de instituciones, están obligados a obrar de acuerdo con sus intereses y objetivos. De modo que se refuerzan, se extienden y se convierten en fuentes de actitudes y conductas muchas veces inconscientes, que terminan por condicionar el comportamiento de todos los seres humanos (Juan Pablo II, 1987); todo ello mediante la creación *ex profeso* de las legislaciones, las propias instituciones educativas y los medios de comunicación social como herramientas multiplicadoras de ideologías y varios tipos de prejuicios que profundizan la discriminación que mantienen y alimentan la marginación.

Además, se descubre con tristeza la coincidencia entre dichas estructuras institucionalizadas de opresión deshumanizadora y la religión, pues se ha convertido en otra institución más. Asimismo, resulta doloroso aceptar que tales

desigualdades y tiranía se dan en nuestros países, que se tienen por profundamente cristianos, y algunos incluso por predominantemente católicos. Desde luego que no es excusa aducir que todo ello ocurre porque las naciones adoptan el ateísmo como parámetro de vida, ni argumentar que se debe a que los pueblos profesan “otras religiones”.

El proceso de deshumanización es de tal calado que todo cuanto normalmente se reconoce como pecado sería incapaz de explicarlo satisfactoriamente. A pesar de reconocer y confesar estos pecados aposentados en lo más profundo del corazón humano, crecen las injusticias, la opresión, las discriminaciones, la marginalización y la violación sistemática de los derechos humanos. Ello sugiere que, acaso, los mayores pecados sean justamente los no confesados o no confesables.

No cabe duda, pues, que la educación y la formación se convierten en prioridades, porque en un contexto atravesado por los contrastes sociales y carente de una visión común se vuelve urgente la necesidad de un cambio a través de una educación integral e inclusiva. Cada cambio requiere un camino educativo que haga madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora, capaz de una escucha paciente y un diálogo constructivo, que haga prevalecer la unidad sobre el conflicto, procurando difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza, ayudando a ser protagonistas directos y co-constructores del bien común y de la paz².

Es muy necesario hablar de Dios en nuestro tiempo, para darles esperanza a las personas, al país y al mundo, especialmente en el ámbito de la educación, pero ¿cómo hablar allí de Dios en nuestro medio?, ¿cómo comunicar el Evangelio para abrir caminos a su mensaje³ en los corazones de nuestros contemporáneos, a menudo cerrados —así como en sus mentes—, a veces distraídos por tantos destellos de la sociedad, o que dan mayor valor a otros horizontes

2 Esto se puede apreciar con detalle en la Carta encíclica del Papa Francisco *Laudato si'* (2015), así como en su mensaje en el lanzamiento del Pacto Educativo Global (2019) y en el *Instrumentum laboris* (2020) de la Congregación para la Educación Católica.

3 “Pues él quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1 Tim 2, 4).

y experiencias de sentido?, ¿cómo este anuncio construye toda clase de relaciones positivas y constructivas con individuos y comunidades que se dirigen al entendimiento y al enriquecimiento mutuo (Juan Pablo II, 1980), en obediencia a la verdad y respeto por la libertad?

Educación para el Reino de Dios

Lo más importante, el centro de su vida, la causa a la que se dedicó Jesús por entero es el Reino de Dios; es su verdadera pasión, por esa causa se desvivió y luchó, por ella fue perseguido y ejecutado. No habla del Padre sin más, sino anuncia su reino de paz, compasión y justicia mirando hacia los últimos y empezando por los más olvidados, sembrando gestos de bondad para aliviar el sufrimiento, enseñando a vivir confiando y dependiendo nada más que de Dios y los hermanos; todo ello a través de gestos y acciones proféticas concretas, especialmente, que lo construyen y lo promueven aquí y ahora⁴.

Todo esto de manera tal que, el Evangelio da testimonio de la certeza que invade a los testigos de su vida: si Dios existe, se parece a Jesús⁵; si así se preocupa Dios por las personas; si así mira a los que sufren; si así busca a los perdidos; si así bendice a los pequeños; si así acoge, comprende, perdona, ama como el amigo más amado⁶; quien, desde adentro, comparte la vida dando sentido a cuanto pensamos, sentimos, decimos y hacemos, fortaleciéndonos para enfrentarnos a la dureza de la vida con la suficiente evidencia de que otro mundo mejor es posible, donde la vida es más digna, sana, dichosa para todos, empezando por los últimos y, al final, esperanza frente al misterio de la muerte.

4 "En aquel tiempo, a unos fariseos que le preguntaban cuándo iba a llegar el reino de Dios, Jesús les contestó: El reino de Dios no vendrá espectacularmente, ni anunciarán que está aquí o está allí; porque mirad, el reino de Dios está dentro de vosotros" (Lc 17, 20-21).

5 "Si me hubierais conocido, también hubierais conocido a mi Padre; desde ahora le conocéis y le habéis visto. Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo he estado con vosotros, y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices tú: 'Muéstranos al Padre?'" (Jn 14, 7-9).

6 "Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído de mi Padre... Esto os mando: que os améis los unos a los otros" (Jn 15, 14-15. 17).

Deseo enfatizar en que se trata de decir menos y hacer más los unos para con los otros⁷, como respuesta a las preguntas de cómo sería el mundo si Él mismo estuviera hoy directamente a cargo; en consecuencia, cómo sería la vida si todos, en cada momento de la existencia, nos pareciéramos más a Dios. Esta es, pues, la Buena Noticia que se encarna y se revela en Jesucristo: Dios se nos da a sí mismo, completamente y para todos, sin intermediarios ni etiquetas, como lo que es: amor⁸. En este Dios se puede creer o no creer, pero no es posible burlarse de Él.

Con todo, este mensaje es de tal sencillez —¿por qué habría de ser enmarañado? Bien lo entienden hasta las gentes más “simples”⁹—, que tal vez ahí radica su absoluta complejidad y su sorprendente valor¹⁰, porque la manera de vivir y de actuar de Jesús es tan clara y obvia que es imposible proponerla como proyecto de vida con más simplicidad; todo cuanto se debe hacer es escuchar atentamente y llevarlo a la práctica de inmediato, para inspirar a otros a hacer lo propio. No es críptico, ni está oculto o escondido¹¹, tampoco es misterioso o secreto; es tan evidente que ese es su problema, es una cuestión de oír, ver

-
- 7 “¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en manos de los salteadores? Y él dijo: El que tuvo misericordia de él. Y Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo” (Lc 10, 36-37).
- 8 “Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios, y todo el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros: en que Dios ha enviado a Su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de Él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a Su Hijo como propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios así nos amó, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nunca lo ha visto nadie. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y Su amor se perfecciona en nosotros” (1Jn 4, 7-12).
- 9 “En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo, y dijo: ‘Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a los niños’” (Lc 10, 21).
- 10 “El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que al encontrarlo un hombre, lo vuelve a esconder, y de alegría por ello, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo. El reino de los cielos también es semejante a un mercader que busca perlas finas, 46 y al encontrar una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró” (Mt 13, 44-46).
- 11 “Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar; ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un cesto, sino sobre el candelero, y alumbr a todos los que están en la casa. Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mt 5, 14-16).

y actuar¹². También, es esa la razón por la cual es manifiestamente transversal a las culturas, las sociedades y las religiones¹³.

Pero ¿cómo se puede estar medianamente instruido en este sentido si apenas se ha tenido la suerte de oírlo expuesto de este modo?, y las más de las veces solo por medio de una predicación que no siempre está en coherencia con nuestro proceder en la vida cotidiana. ¿Cómo creer en aquel de quien no han oído hablar?, ¿cómo oirán hablar, si no tienen a nadie que así se lo anuncie?¹⁴ y ¿cómo se conducirán si no tienen a nadie que los inspire con el ejemplo a imitarlo? Por ese motivo, Dios que no solo *quiere que todos los hombres y mujeres lleguen al conocimiento de la verdad, además quiere que todos se salven*; y no puede quererlo verdaderamente si no les da los medios para ello y, en consecuencia, si no proporciona a niños, jóvenes y adultos los ámbitos, los recursos y los maestros de los procesos educativos que contribuyan a la realización de tal designio para con ellos.

Educación para la esperanza

La esperanza es la respuesta del ser humano a la situación de prueba que supone la vida y al estado de alienación en que a veces nos encontramos. Ella conduce al anhelo de que esa condición termine lo antes posible; es la virtud del optimismo,

12 "Porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden. De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: 'De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido, y sus oídos se han embotado, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane'" (Mt 13, 13-15).

13 "A mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame impuro o inmundos... En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia... Se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo" (Hch 10, 28.34. 45). "Los pueblos han respondido en todo tiempo y lugar a la presencia y la actividad de Dios entre ellos, y han testimoniado de sus encuentros con el Dios vivo. En ese testimonio hablan tanto de buscar como de haber encontrado la plenitud, o la luz, o la orientación divina, o el sosiego, o la liberación (...) Vemos la pluralidad de las tradiciones religiosas como resultado de las múltiples maneras en que Dios se ha relacionado con los pueblos y las naciones, pero también como una manifestación de la riqueza y diversidad de la respuesta humana a los dones de la gracia de Dios". Consejo Mundial de Iglesias (2005, pp. 33-34).

14 "¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique?" (Rm 10, 14).

pero no del optimismo ingenuo que todo lo ve color de rosa, sino del optimismo crítico y realista consciente de las dificultades del camino sin dejarse vencer por ellas. Sabe que la acción puede desembocar en el fracaso y no lograr su objetivo; más aún, asume el fracaso como momento necesario del itinerario del ser humano, pero no se queda instalada allí, cree que puede superarlo.

“Lo que el ojo no vio, ni el oído oyó ni el corazón humano imaginó, eso preparó Dios para los que le aman”¹⁵. Estas palabras se usan con frecuencia para hablar de la gloria eterna de Dios, pero por sorprendente que parezca, hablan en primer término de la vida aquí y ahora: la fe, la paz, el perdón, la unión y la justicia son el comienzo del cielo; algo de esta eterna alegría ya brilla en medio de los cuidados y angustias cotidianas¹⁶. La esperanza consiste ciertamente en que, a pesar de las condiciones más adversas, en el proceso de construir un propósito y un significado para lanzar hacia adelante la vida, es posible empezar a confiar que se está en buenas manos; pero no es única y exclusivamente esto, es saber que la vida del mundo entero está en buenas manos. Intuir que, en el corazón mismo del transcurrir humano, acontece Dios quien tiene un designio de bondad sobre cada ser (Francisco I, 2017).

Nunca los seres humanos encontrarán ni darán en su vida bastante amor, verdad, libertad, belleza, bondad y alegría. Vivimos continuamente tensos hacia un nuevo “mañana”. Hombres y mujeres no sabemos de límites, en esto reside el más fuerte impulso para toda vida y progreso: vivimos con la mira puesta en algo último y definitivo. Sin embargo, la esperanza existe, esto es maravilloso. Esperanza en una humanidad más humana, en un estado perfecto o simplemente en un futuro mejor; porque la vida es más fuerte que las teorías, una intuición inextirpable vive en nosotros, no tanto en nuestro pensar sino en nuestro mismo obrar. Por eso, sin duda el sueño compartido de muchos niños y adolescentes, de los investigadores y científicos colombianos y de otros países que conformaron la Misión Internacional de Sabios 2019 por la ciencia, la

15 1Co 2, 9.

16 “Les digo que, de la misma manera, habrá más fiesta en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesiten arrepentirse... De la misma manera, les digo, se alegrarán los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente” (Lc 15, 7. 10).

tecnología, la innovación y la educación sobre lo que esperan que sea nuestro país dentro de 20 años es:

Un país en donde todas las niñas y los niños puedan estudiar; en donde podamos tomar agua del río; en donde las personas sean alegres y vivan en paz; un país libre de violencia y en donde se pueda salir de la casa sin miedo; en donde haya convivencia entre las personas y se cuiden los animales, no haya hambre y recibamos bien a los inmigrantes; un país de todos los colores, en donde la tecnología se use para el bien, todas las basuras se reciclen o se conviertan en abonos, y la ciencia nos permita descubrir cosas fantásticas; en donde se respete a los indígenas y a los afrocolombianos, y haya oportunidades para los campesinos y las personas de bajos recursos; en donde todos tengan los mismos derechos, y los colegios no pongan problema para recibir a niños discapacitados; en donde la educación no se sienta como obligación y todos puedan aprender muchas cosas para lograr lo que quieren hacer en su vida; en donde los pobres y los inmigrantes tengan donde dormir; un país en donde se logren hallazgos científicos que le sirvan a todo el mundo; en donde todos nos respetemos y se crea en las ideas de los niños y de los adultos.

(...)

Los niños de las grandes ciudades y de las pequeñas poblaciones de nuestro país y los científicos soñamos cosas parecidas. Los niños y los adolescentes tienen la capacidad de imaginar un futuro para Colombia; los investigadores, que trabajamos en los laboratorios o que nos desplazamos por el país, tratando de entender a las personas, las comunidades, las riquezas naturales o los mares nacionales, luchamos para conservar la curiosidad y la capacidad de soñar el futuro que tuvimos en nuestra infancia.

En la búsqueda de esos caminos, encontramos que el conocimiento científico, la investigación guiada por la curiosidad, los desarrollos tecnológicos, la innovación y la creación, sostenido por una educación a la que todos puedan acceder, de calidad, y que forme no solamente las mentes sino el carácter de las personas, abre las puertas de ese país que esperan vivir los niños y los jóvenes de Colombia; un país en donde los niños puedan no solamente soñar sino imaginar, crear, experimentar

y descubrir; un país en donde también los adultos y los adultos mayores tengan amplias oportunidades de aprender a lo largo de sus vidas. (2019, pp., 17-19)

En una época en la que se defiende a menudo la noción de la división entre lo secular y lo sagrado, la materia y el espíritu, lo profano y lo espiritual o la fe y la ciencia, es preciso redescubrir un principio de integración que debemos explorar y luego ofrecer a los miembros de nuestras comunidades eclesiales y educativas como buena regla de conducta: no hacer distinción entre los asuntos propios del oficio y los de la consagración, con la seguridad de que jamás obtendrá uno mejor su dignificación ni alcanzará mayor realización que desempeñando los deberes de su cargo, con tal de que se haga cumpliendo efectivamente la voluntad de Dios que, como hemos visto, es hacer posible el Reino.

No hay divisiones entre la espiritualidad y la santidad ni entre el trabajo de fundar y administrar escuelas, de crear y mantener las comunidades, formar a sus maestros, responder a las peticiones de ciudades, párrocos y obispos para establecer y mantener nuevas fundaciones. “No hacer diferencia” implica que nuestra misión, nuestro envío sea la expresión del acontecer sociohistórico del Padre realizando su obra en cada uno, en nuestras congregaciones y comunidades educativas. Hoy podemos entenderlo como integración de los elementos constitutivos de nuestra vocación: la misión, la comunidad y la consagración.

Entonces, se trata de una integración que expresa todo cuanto en este tiempo consideramos una llamada a la plenitud que supera a un mundo hiperconectado, pero aquejado por la fragmentación, la atomización de la vida en instantes puntuales inconexos y las relaciones percederas, aparentemente carente de una referencia última que integre el ser y el actuar. El significado de *salvación* implica la misión educativa de los niños, jóvenes y adultos, en la que esta relectura de la experiencia educativa permita a quienes hacen parte de estos procesos abrirse a la posibilidad de la presencia y la acción de Jesús en su vida y su quehacer, y compartirla¹⁷.

17 “Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración. Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban

Educación para la realización humana

Desde siempre la educación se ha tenido como un factor decisivo para el desarrollo humano y la transformación de las sociedades. El desarrollo humano tiene que ver con las libertades humanas, no solo de unos pocos, ni siquiera de la mayoría, sino de todas las personas. Ya no es solamente el progreso económico medido por el crecimiento del ingreso, la industrialización o la modernización social, incluye lo que las personas pueden ser y hacer, las actividades en las que pueden participar y a los estados sociales que pueden darles bienestar.

Busca, por igual, ampliar las opciones que potencian al máximo las capacidades de las personas para llevar una vida productiva y creativa, de acuerdo con sus necesidades e intereses, lo cual implica ampliar las oportunidades para que cada persona pueda vivir la vida que decida, incluyendo la opción por una vida larga y saludable, educarse y acceder al conocimiento y tener un digno nivel de vida; además, teniendo en cuenta las circunstancias que afectan la capacidad de las personas para transformar las oportunidades en bienestar propio y comunitario.

Ahora más que antes, todo sistema educativo debería orientar sus prácticas pedagógicas y las articulaciones de sus currículos hacia perspectivas abiertas y flexibles, así como sus didácticas para aprender dentro y fuera de las aulas (Pacto Educativo Mundial, 2020), y así dar prioridad al desarrollo de capacidades básicas generales, especialmente a la capacidad de aprender a aprender, controlar el transcurso del aprendizaje y evaluar los logros obtenidos. Todo esto debe ir de la mano con un renovado interés por la incorporación de las habilidades agrupadas frecuentemente en la designación de habilidades blandas, socioemocionales, del siglo XXI, o también denominadas durables, este último en el sentido de su permanencia ante los cambios tecnológicos, pues

a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna. Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos. Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos; y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios. Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios" (Hch 3, 1-9).

La investigación científica ha demostrado que las habilidades socioemocionales, incluidas las competencias ciudadanas, son cruciales no solo en sí mismas sino también porque afectan positivamente muchos logros deseables en la vida, incluyendo el bienestar individual, el desarrollo cognitivo y el éxito laboral. El estímulo de estas habilidades es particularmente relevante en países que han sido víctimas de conflictos armados, en los que la educación en memoria histórica ayuda a reducir las secuelas de las violencias. (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2020, p. 85)

Todo ello articulado con el desarrollo de la autonomía y la autodirección, el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración, la adaptabilidad, las formas de relación con otros humanos y con las máquinas, y la capacidad de aprendizaje permanente (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2020) se convierten en principio indispensable para la construcción de un nuevo estilo educativo, que da luz a un nuevo modo de pensar, que sepa mantener juntas la unidad y la diversidad, la igualdad y la libertad, la identidad y la alteridad (Pacto Educativo Mundial, 2020).

Los procesos y las instituciones educativas no son solamente el resultado de un proyecto humano de alfabetización, instrucción, formación e investigación —evidentemente, todas cosas muy necesarias—, sino también la progresiva certeza de que han sido suscitadas por Dios como un instrumento del acontecimiento del Reino a medida que convergen el estudio y la vida, los docentes y los estudiantes, las familias y la sociedad civil con sus expresiones intelectuales, científicas, artísticas, deportivas, políticas, económicas y solidarias; una alianza que origina paz, justicia y acogida entre todos los pueblos de la familia humana, como también diálogo entre las religiones (Francisco I, 2019).

En tal sentido, se entiende perfectamente por qué estas apuestas parecen ser de una gran necesidad “hoy más que nunca”. Diferentes grupos o entidades realizan procesos de escolarización de forma más que correcta, incluso mejor que nosotros, o se destacan por la profundidad de su vida interior, el carácter fraterno de sus relaciones, su competencia y su dedicación profesional más que nosotros. El trabajo educativo es de por sí una función pública que nos

hace muy visibles en un sentido institucional; no obstante, no es suficiente ser notorios en el mundo de la educación, sino que debe ir acompañada de la visibilidad de las comunidades religiosas y de sus miembros.

Se trata de seguir dando razones de nuestra esperanza, desde nuestra vida cotidiana, no porque seamos profesionalmente eficientes, expertos en educación o en catequesis —que debemos serlo, especialmente donde el anuncio explícito del Evangelio no es posible—, sino porque damos testimonio con la vida de los valores evangélicos en nuestras congregaciones y comunidades educativas, creando y manteniendo en las obras que se animan un clima relacional y educativo que haga creíble y atractiva esta referencia cristiana. Nuestras palabras y nuestros actos hacen presente invariablemente el anuncio del Reino de Dios, de manera que dicho testimonio abre la posibilidad a otros de interrogarse por las razones y el sentido de su misión.

Educación para el cambio

Si el aprendizaje es cambiar y cambiar es la manera de existir, entonces enseñar es fomentar el cambio en quienes aprenden (Pacto Educativo Mundial, 2020). Si aprender y cambiar tienen lugar a partir de las necesidades de sobrevivir y adaptarse, entonces educar debe satisfacer esas necesidades en los estudiantes, para formar personas abiertas, responsables, disponibles para encontrar el tiempo para la escucha, el diálogo y la reflexión, y capaces de construir un tejido de relaciones con las familias, entre las generaciones y con las diversas expresiones de la sociedad civil.

El Papa Francisco ha pedido tener la valentía de invertir las mejores energías con creatividad y responsabilidad para llevar a cabo acciones propositivas que abran la educación hacia una planificación a largo plazo, que no se detenga en lo estático de las condiciones (Francisco I, 2019). Una institución educativa es un organismo con vida propia que, como todo otro organismo, construye saberes propios para desenvolverse en la realidad mediante la creación, la apropiación y el uso de diferentes lenguajes; el desarrollo de la atención voluntaria, detallada y crítica; cultivar la memoria, la percepción, el raciocinio y

el pensamiento conceptual; avanzar en la comprensión, uso y producción de ciencia; y construir valores, asumir un código ético, posibilitar la convivencia social y la amistad.

Este “tejido vivo” es el resultado de la calidad de la relación educativa en la que no es el profesor quien educa al alumno en una transmisión unidireccional, ni tampoco es este quien construye por sí mismo su conocimiento, ni depende exclusivamente de la preparación de los profesores o de sus competencias. Es más bien la relación entre ellos que educa a ambos en un intercambio dialógico que los presupone y al mismo tiempo los supera.

El fundamento se encuentra en la revelación del Padre en Jesucristo, descrita como una relación de amor, en la que invita a todos los seres humanos a hablar como amigos, recibirlos en su compañía y habitar con ellos; esto se realiza con hechos y palabras íntimamente entreteladas, de forma que las obras manifiestan y confirman el significado de estas, y las palabras, por su parte, proclaman las obras y esclarecen su profundo contenido (Pablo IV, 1965). Al revelarse así, quiere hacer que las mujeres y los hombres vayan incluso más allá de responderle, de conocerle y amarle (CIC, 51): quiere que seamos como Jesús¹⁸.

Puesto de este modo, la educación podrá ser comprendida nuevamente como un camino de formación de todas las generaciones y, al mismo tiempo, como una posibilidad de revisión y de renovación de toda una sociedad que, en el esfuerzo de transmitir lo mejor de sí misma (Pacto Educativo Mundial, 2020) con la curiosidad, el amor por el conocimiento y la búsqueda de soluciones para los problemas del entorno, desarrolle su propia sensibilidad y sus habilidades expresivas, y conozca el contexto histórico, social y cultural en el cual se desenvuelve, a través de las artes, las humanidades y las disciplinas científicas, en especial a los más jóvenes, discernen su propio comportamiento y, progresivamente, mejorarlo (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2020).

18 “Y cuando todo haya sido sometido a Él, entonces también el Hijo mismo se sujetará a aquel que sujetó a Él todas las cosas, para que en adelante Dios sea todo en todos” (1Co 15, 28).

Para que las instituciones educativas se conviertan en espacios de desarrollo del conocimiento y el pensamiento, se hace indispensable, en orden a mejorar la calidad de la educación y convertirla en un instrumento que cierre las brechas de equidad, redimensionar el rol del maestro: volver a recuperar la confianza de los docentes, dignificar su trabajo, potenciar socioeconómicamente su posición ante la sociedad y recobrar el espíritu de aprendizaje en sus propios procesos, para convertirlos en un ejemplo vivo de lo que significa ser un aprendiz en el siglo XXI. Esto es, referente de flexibilidad, apertura, renovación de actitudes, saberes y prácticas, investigar e innovar de manera sistemática y rigurosa, a la luz de los más avanzados conocimientos científicos sin prescindir de la rigurosidad inherente a la actividad científica y educativa, utilizando las tecnologías emergentes (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2020).

Por otra parte, debe convertirse en una realidad que los estudiantes construyan su libertad a partir de una educación diversa, con las bases científicas y culturales necesarias para la comprensión de sus contextos local y global, que no puedan ignorar que todo en el mundo está íntimamente conectado y que se necesita encontrar otras formas de beneficiarse de los potenciales de la economía local, la cultura y las tradiciones de sus comunidades, empezando por las edades de cero a cinco años, ya que en ese corto espacio de tiempo se establecen más del 90 % de las conexiones neuronales del cerebro humano, se aprenden la empatía y la convivencia, la ética, la aceptación de la diversidad, la creatividad y se desarrolla la capacidad de ser felices¹⁹.

De igual forma, que les permita por igual abrazar la amplia gama de experiencias de vida y de procesos de aprendizaje facilitadores de un auténtico desarrollo de la personalidad (Pacto Educativo Mundial, 2020), con la libertad de escoger los destinos a los que aspiran y que pueden ofrecerles una educación de calidad, para enfrentar los cambios que les esperan en sus vidas por cuenta de los avances de la ciencia y la tecnología, para asumir la tarea urgente de

19 Así coinciden tanto el Informe de la Misión Internacional de Sabios (2020), en la sección I. Proclama: Por una sociedad del conocimiento para la próxima generación (pp. 17-19); como el Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanzamiento del Pacto Educativo Global (2019).

construir el país que aspira a derrotar la violencia, la inseguridad y la frustración, proponiendo un estilo de vida que rechace la cultura del descarte²⁰.

Comprendida de esta manera, la educación es un lugar teológico²¹, es decir, una determinada realidad histórica, un lugar tanto físico como cultural donde Dios se manifiesta de un modo original, convirtiendo toda acción educativa en experiencia de Dios²², suministrando a la educación una identidad ministerial, esto es, la consciencia de prestar este servicio en Su nombre, como lo haría Jesús, inspirados y fortalecidos por el Espíritu Santo, donde la *escuela* (en toda la extensión de la palabra) se convierte en lugar de salvación:

No tienes manos

Eduardo Cáceres Contreras

Jesús, no tienes manos.
Tienes sólo nuestras manos
para construir un mundo donde reine la justicia.

Jesús, no tienes pies.
Tienes sólo nuestros pies
para poner en marcha la libertad y el amor.

20 Ibid.

21 "La expresión 'lugar teológico' se ha podido entender también como *logi theologici* de Melchor Cano: la escritura, la tradición, el magisterio, las sentencias teológicas, es decir, textos que nos son entregados y que gozan de mayor o menor autoridad. Nosotros, al hablar de lugares teológicos, nos referimos más bien a realidades, mientras que los textos mencionados estarían más relacionados con las fuentes de la revelación" (Sobrino, 2005).

22 "Despertó Jacob de su sueño y dijo: Realmente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía. Y añadió aterrorizado: ¡Cuán imponente es este lugar! Es nada menos que la casa de Dios, y esta es la puerta del cielo". (Gn 28, 16-17).

Jesús, no tienes labios.
Tienes sólo nuestros labios
para anunciar al mundo
la Buena Noticia de los pobres.

Jesús, no tienes medios.
Tienes sólo nuestra acción
para lograr que todos seamos hermanos.

Jesús, nosotros somos tu Evangelio,
el único Evangelio que la gente puede leer,
si nuestras vidas son obras y palabras eficaces.

Jesús, danos, tu amor y tu fuerza
para proseguir tu causa
y darte a conocer a todos cuantos podamos.

Referencias

- Biblia de Jerusalén. (1998). Bilbao: Desclée de Brower.
- Cáceres Contreras, E. (s.f.). *No tienes manos*. <https://bit.ly/3vQ2yED>
- Consejo Episcopal Latinoamericano. (13-31 de mayo de 2007). *Documento conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. <https://bit.ly/3kYnULw>
- Consejo Mundial De Iglesias. (2015). *Documento preparatorio n.º 13. Pluralidad religiosa y autocomprensión cristiana*. <https://bit.ly/38qf8Re>
- Francisco I. (2015). *Carta encíclica Laudato Si': sobre el cuidado de la 'casa común'*. <https://bit.ly/30Q6qb4>.
- Francisco I. (20 de septiembre de 2017). *Audiencia general*. <https://bit.ly/2OGvEFD>
- Francisco I. (12 de septiembre de 2019). *Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanzamiento del Pacto Educativo Global*. <https://bit.ly/2Okfbr5>
- Juan Pablo II. (1980). *Carta encíclica Dives in Misericordia*. <https://bit.ly/30uba5S>

- Juan Pablo II. (1987). *Carta encíclica Sollicitudo Rei Socialis*. <https://bit.ly/3kZopoB>
- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (2020). *Colombia hacia una sociedad del Conocimiento. Reflexiones y propuestas* (vol. 1). <https://bit.ly/3v54Lw9>
- Pablo IV. (1965). *Constitución Dogmática Dei Verbum sobre la Divina Revelación*. <https://bit.ly/3qwWHAK>
- Pacto Educativo Global. (2020). *Instrumentum Laboris*. <https://bit.ly/30sOP8H>
- Sobрино, J. (2005). *Respuesta al texto de la Congregación para la Doctrina de la Fe* [manuscrito inédito].